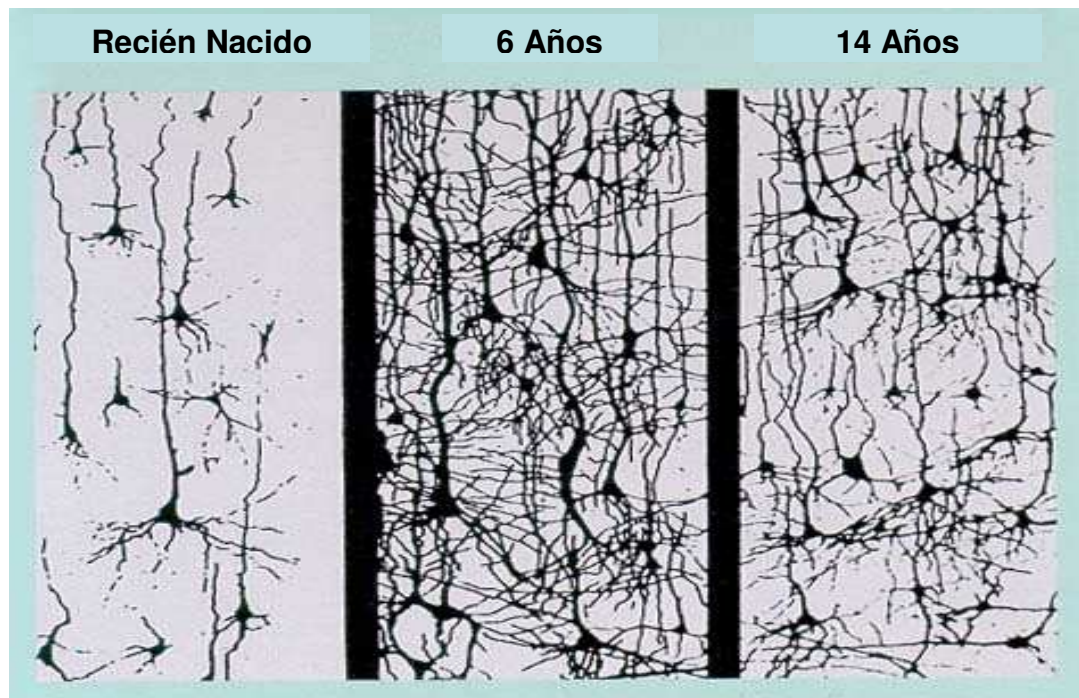


De: **“Rethinking the Brain: New Insights into Early Development”** *Pensando otra vez el Cerebro: Nuevos Conocimientos del Desarrollo Inicial*, por Rima Shore (NY: Families and Work Institute, 1997)

Densidad Sináptica: Durante los primeros tres años, las sinapsis son creadas con una rapidez fenomenal. Durante el resto de la primera década, los cerebros de los niños tienen el doble de sinapsis que tienen los adultos. (Ilustración proveído por H.T. Chugan)



PENSANDO OTRA VEZ EL CEREBRO

VIEJO PENSAMIENTO	NUEVO PENSAMIENTO
El desarrollo del cerebro depende de los genes con que uno nace.	El desarrollo del cerebro depende de una interacción compleja entre los genes con que uno nace y las experiencias de uno.
Sus experiencias antes de la edad de tres años tienen un impacto limitado en su desarrollo posterior.	Las experiencias tempranas tienen un impacto decisivo en la arquitectura del cerebro, y la naturaleza y el grado de las capacidades del adulto.
Una relación segura con el guardián principal crea un contexto favorable para el desarrollo y aprendizaje temprano.	Interacciones tempranas no solo crean un contexto, pero afectan directamente las “conexiones” del cerebro.
El desarrollo del cerebro es lineal: la capacidad del cerebro para aprender y cambiar, aumenta fíjamente mientras el infante progresa hacia una edad adulta.	El cerebro no es lineal: hay tiempos primordiales para adquirir diferentes tipos de conocimiento y aptitudes.
El cerebro de un infante es mucho menos activo que el cerebro de un estudiante colegial.	Los cerebros de niños a los tres años de edad son doblemente más activos que los de Adultos. Los niveles de actividad bajan durante la adolescencia.